

BARRY Y ANTHEA HARRISON
NATHANIEL Y DOREEN DAVIES

Cómo
ENRIQUECER SU
MATRIMONIO



Ediciones PUMA

**BARRY Y ANTHEA HARRISON
NATHANIEL Y DOREEN DAVIES**

Cómo
**ENRIQUECER SU
MATRIMONIO**



Ediciones PUMA

Contenido

Prefacio	5
Presentación	9
Introducción	11
<i>CAPÍTULO 1: ¿MATRIMONIO PARA AHORA O PARA SIEMPRE?</i>	
El matrimonio bíblico	15
<i>CAPÍTULO 2: ¿QUIÉN MANDA A QUIÉN?</i>	
Roles dentro del matrimonio	25
<i>CAPÍTULO 3: DISFRUTANDO LAS DIFERENCIAS</i>	
Los temperamentos	33
<i>CAPÍTULO 4: ¿ME ESTÁS ESCUCHANDO?</i>	
La comunicación	47
<i>CAPÍTULO 5: ¿CÓMO SACAR PROVECHO DE UN DESACUERDO?</i>	
Manejo de conflictos	55
<i>CAPÍTULO 6: ¿QUIÉN DECIDE?</i>	
La toma de decisiones	61
<i>CAPÍTULO 7: ¿A DÓNDE HA IDO EL DINERO?</i>	
El presupuesto familiar	69
<i>CAPÍTULO 8: ¿CÓMO EXPRESAMOS NUESTRO AMOR?</i>	
La sexualidad dentro del matrimonio	75
<i>CAPÍTULO 9: ¿CÓMO DUELE CRECER!</i>	
Relaciones entre padres e hijos	81
Apéndice 1: El matrimonio como pacto	97
Apéndice 2: El concepto de cabeza	99
Bibliografía	101

Prefacio

*¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos
juntos en armonía!*

Hine ma-tov umanaim, shevet ajim gam yajad

(Salmo 133. 1–3)

Cuántas veces hemos leído y cantado este bello salmo lleno de expresiones gozosas y hermosas comparaciones y expectativas de gloriosa bendición. Al leerlo hemos tenido la tendencia de pensar que su primera aplicación es la comunidad de creyentes, los redimidos, que el NT y nosotros llamamos iglesia. Sin embargo, sin dejar de ser cierto lo anterior, la primera referencia del texto es a esa parroquia pequeña que conocemos como familia.

Puede haber muchas definiciones de familia, pero aquella que mejor se presta para este texto es aquel vínculo de sangre y de afecto, que comparte una base común de fe, valores, cultura, sentimientos, y estilos de vida que los distingue de toda otra agrupación humana, y que a la vez está en la base de toda organización social,

de tal manera que de los contenidos y comportamientos que se hayan asimilado en su seno, dependerá la convivencia humana.

Este texto proyecta una imagen objetivo ideal de lo que debe ser la familia según Dios, su creador: Un lugar y ambiente bueno y delicioso (del hebreo *Tov*: bueno, festivo, alegre, gozoso) donde todos (*Shevet*: derivado de la raíz hebrea de siete, *shabat*, perfecto, completo, reposado) sus miembros (*Ajim*: hermanos o familiares, dependiendo del contexto) viven armoniosamente unidos como una mano (*Gam Yajad*: una sola mano). Qué hermoso concepto de familia. Algunos rabinos ven en ella la figura de los padres con cinco hijos. Otros de siete hermanos y otros la totalidad del hogar, pero cualquiera que sea la forma de percibirla, la ilustración es perfecta: una mano tiene dedos de distinto tamaño y distinta habilidad, pero hay que ver (*Hine*: ver, mirar, apreciar) cómo limita la falta de uno de ellos pese a todos los asombrosos mecanismos de compensación funcional. Hay que ver cómo a pesar de sus diferencias se complementan, se ayudan y juntos y unidos pueden convertirse en un poderoso puño que posee, protege y defiende.

Tan importante es para Dios la familia, que no sólo es la corona de su creación sino que es el objetivo central de su obra redentora. A través de toda la historia de la redención uno ve cómo Dios se relaciona con el hombre en su contexto familiar; cómo usa familias para sus propósitos redentores (Noé, Amram y Jocabed, los padres de Moisés, Elizabeth y Zacarías, los padres de Juan

el Bautista; María y José, los padres de nuestro amado Señor y Mesías: JESÚS, etc) Por eso, en el contexto de la promesa de Dios, la fe no sólo nos hace miembros de la familia de Abraham, sino que nos hace miembros de la familia de Dios, al perdonarnos, darnos nueva vida, adoptarnos como sus hijos, darnos el Espíritu de adopción que clama Abba Padre, y darnos herencia en su gloria eterna. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos sino miembros de la familia de Dios, conciudadanos de los apóstoles y de los profetas... ¡Qué glorioso destino! Ser miembro de la familia de Dios por su gracia y la obra expiatoria de Jesucristo.

Si esa es la naturaleza de la familia y ese es el destino de la nueva humanidad en Cristo, ya podemos ver cuán importante es el rol de la pareja en su relación matrimonial para crear no sólo las condiciones propicias sino también moldear en ella esa nueva humanidad. El matrimonio se convierte en el laboratorio clave donde se forja el ser humano para un destino eterno de gloria o de miseria, dependiendo si la pareja y la familia que forman, se organizan y viven según los principios de la intención original de Dios o no.

De esto se trata el trabajo de Anthea y Barry Harrison y Doreen y Nathaniel Davies. El redescubrir los principios que norman la relación de pareja, hace que su entrega en este libro sea una de las más hermosas contribuciones a la comprensión del rol de la pareja humana en el seno de la familia de Dios: integrándose, llegando a ser una sola persona, modelando, y luego moldeando las vidas de sus hijos y demás relacionados.

Este libro pequeño, de ágil y deleitadora lectura, es un destilado precioso, bello, práctico, sistemático, así como síntesis de sabiduría. Al partir de la enseñanza bíblica y articular alrededor de ella aportes sociológicos, psicológicos, económicos y de sexualidad humana, hace de este material algo estratégicamente valioso para ser usado en distintas formas con la intención de transformar nuestra mente para cambiar nuestro estilo de vida matrimonial, para aconsejar a otras parejas o potenciales parejas, para exponerlo en las congregaciones u otros foros, para estudiarlo en grupo o individualmente. Es pues, una herramienta utilísima para cimentar bien la pareja, la familia y la comunidad religiosa y civil, bendito sea el Señor que les dio tal claridad!

Estoy seguro de que la práctica de estas enseñanzas traerá una relación matrimonial y familiar armoniosa, unida, llena de gozo y deleite aun en medio de las dificultades y vicisitudes de la vida, dándole siempre a ésta una perspectiva bella que no dejará de ser notada y admirada. Mi oración es que Dios use poderosamente este material para restaurar y sanar a la pareja y a la familia en este tiempo de crisis y de desintegración.

Apolos Landa, MD, MSc en Salud Comunitaria

Presentación

Cuando se habla de matrimonio y familia, se alude a un hecho que pertenece al orden de la creación. Esto significa que la familia es una institución que se origina en la voluntad de Dios, pero forma parte de la naturaleza humana. Por eso el matrimonio no se circunscribe, como bien ha señalado Jorge Maldonado, a la necesidad biológica de perpetuar la especie; no es sólo una unidad económica para dar sustento a los integrantes de la familia; no sólo es una institución de transmisión de cultura o de socialización, como tampoco un mero contrato social.

La familia es, pues, una comunidad construida sobre los cimientos de un compromiso libre y consciente, donde las personas que la integran pueden encontrar los elementos básicos del desarrollo humano: amor, apoyo recíproco, sentido de pertenencia, protección, crecimiento, perdón, reconciliación, satisfacción de necesidades psicológicas, sociales, biológicas y espirituales, satisfacción de necesidades intelectuales y materiales, etc. Desde este punto de vista, la desarticulación de la estructura familiar es una de las tragedias del ser humano.

Somos conscientes, sin embargo, de que la familia enfrenta hoy una crisis profunda, que ha inducido a algunos a pensar en su desaparición. Nuestra convicción es que la familia ha sido diseñada para ser una comunidad donde se estimula el crecimiento integral de todos sus miembros. El futuro promisorio de la sociedad depende de la solidez de la familia. Por consiguiente, estamos desafiados a fomentar matrimonios y familias saludables. Precisamente para contribuir a este propósito, publicamos este manual que es fruto de la experiencia matrimonial de muchos años de sus autores y también del ministerio que por varios años han desarrollado en el campo de la pastoral de la familia.

Los editores

Introducción

¿Hay futuro para la familia?

Al entrar en el tercer milenio, ¿cuál es la situación de la familia en la sociedad? En las iglesias evangélicas hay muchos nuevos creyentes. Ellos quieren vivir una nueva vida en Cristo y preguntan ¿cómo debemos vivir?

Este manual ofrece una base bíblica, a la vez que señala las implicaciones prácticas para la vida familiar.

Vivimos un tiempo de inestabilidad e incertidumbre respecto al futuro, descontento político a nivel nacional e internacional. La inestabilidad social afecta a la familia, el hogar y el empleo. El desempleo afecta la seguridad de la familia. En el caso del Perú, el 65% de la población no goza de un trabajo estable y muchos son padres de familia. La cifra oficial de hace dos años, indicaba que el 50% de la población vivía en pobreza. Esta cifra ha aumentado este año al 60% de personas que viven en pobreza con efectos dañinos para la vida familiar.

En el pasado había más estabilidad de la familia especialmente en la sierra y en la selva donde la tierra pasaba de generación a generación. Pero en los últimos treinta años se produjo un desplazamiento acelerado a

las ciudades. Antes un 30% de la población vivía en el contexto urbano, ahora el 70 % de la población se ha trasladado a las ciudades. La urbanización ha dividido familias —muchas veces éstas han enviado a sus jóvenes a estudiar a la ciudad, causando quiebra de unidad y desconfianza en la familia; expuestos a un nuevo estilo de vida, los jóvenes se independizan, sus valores cambian, no hay el mismo respeto para sus padres y la vida familiar se debilita.

La liberación de la mujer en una sociedad todavía machista y el empleo remunerado de las mujeres ha causado problemas en los modelos tradicionales del matrimonio. El modelo en el cual la mujer que se queda en casa cuidando a los hijos y el hombre sale a trabajar, muchas veces no funciona. Ha causado problemas a nivel de los roles dentro de la familia. La estadística oficial peruana del año 1998 referida a la mujer que trabaja, presenta las siguientes cifras: 35% casadas, 20% convivientes, 29% solteras, 9% separadas, 6% viudas, 1% divorciadas. La mitad goza de una vida familiar normal en la cual padre y madre asumen el cuidado de sus hijos.

Sin duda, la situación descrita generará problemas para la próxima generación por la falta de un buen modelo en sus años formativos. Una de cada cinco parejas son convivientes (a veces no con la misma persona), dando mucha inseguridad a los niños. Las madres solteras ahora son una parte aceptable en la sociedad. Se ve también que es más fácil separarse que divorciarse y cuesta menos. Una de cada diez familias

opta por una separación legal que tiene el mismo efecto en los hijos que el divorcio.

En los últimos treinta años se observa una pérdida de la ética cristiana y sus valores. El concepto de familia cristiana que consta de dos personas que se casan, se prometen amor y fidelidad hasta la muerte, que tienen sus hijos y tratan de vivir como pareja y padres según las enseñanzas bíblicas, enfrenta cambios drásticos. El modelo del mundo (con la influencia de los medios de comunicación) y el modelo bíblico parecen muy diferentes.

Este manual está dedicado a los que quieren vivir en una forma que agrada a Dios y poner en práctica los principios bíblicos que hemos recibido. Es producto del ministerio de dos parejas, Barry y Anthea Harrison en Lima, y Nathaniel y Doreen Davies en el Cuzco; ambas parejas han trabajado por varios años en el área de matrimonios con enseñanza bíblica y consejería matrimonial.

Anthea y Doreen han tenido preparación en consejería pastoral y han revisado este manual con el apoyo y colaboración de sus esposos. Igualmente han sido muy valiosas la contribución recibida de Eva Inuguay de Centeno y de Mirtha Ruiz de Acosta. A ellas nuestra sincera gratitud.

Nuestra oración es que Dios use este material para la edificación de muchos matrimonios.

Anthea y Barry Harrison y Doreen y Nathaniel Davies



Capítulo 1

¿Matrimonio para ahora o para siempre?

—El matrimonio bíblico—

☞ Juan y Julia se casaron hace seis meses con mucha expectativa de un matrimonio feliz. Ahora se encuentran con otra realidad porque los dos trabajan largas horas para mantener su hogar y también quieren servir al Señor en la iglesia. Julia dice que tiene dos tareas, el empleo y el trabajo del hogar. Para Juan, Julia no cocina como su mamá.

☞ Jorge y Luz son casados desde hace siete años y tienen tres hijos. Jorge dice que Luz gasta todo su tiempo cuidando a los hijos. Nunca tienen tiempo a solas como pareja. Antes oraban juntos pero ahora no hay tiempo. Jorge tiene una amistad con una chica donde él trabaja y se siente cada vez más atraído por ella.

☞ Rosa y Beto están casados por treinta años. Sus hijos son mayores y su última hija hace poco se casó. Ahora se encuentran solos en casa. Beto vive para su trabajo y Rosa siente que no tiene rol como madre y eso le provoca depresión.

El matrimonio bíblico

Según el concepto bíblico, el matrimonio no es una institución creada por el hombre, sino creación de Dios como parte de su plan, ejecutado cuando creó a Adán y a Eva. De este modo, el matrimonio es, pues, la institución más antigua. Dios creó al varón y la mujer para vivir juntos como pareja y para tener comunión estrecha con Él. Pero podemos decir también que el matrimonio es la institución más amenazada en nuestros tiempos. Hay cada vez un mayor porcentaje de divorcios, de madres solteras, de violencia y de abandono de hogar.

*Dios creó
al varón y la
mujer como
pareja para vivir
juntos y para
tener comunión
estrecha con Él.*

Para entender el plan de Dios para el matrimonio, tenemos que regresar a la Palabra de Dios y ver allí los principios que Él tiene para la humanidad y especialmente para quienes son sus hijos.

A. El plan de Dios para el matrimonio

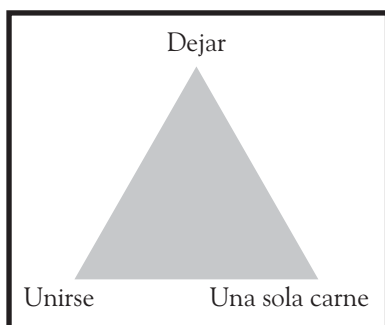
Base bíblica: Génesis 1. 26–28 y 2.18–25

*...dejará el
hombre a su padre
y a su madre,
se unirá a su
mujer, y serán una
sola carne.*

En Génesis 2.24, encontramos tres principios para el matrimonio. Este pasaje se repite varias veces en el Nuevo Testamento: Mateo 19.5; Marcos 10.7–8; 1 Corintios 6.16 y Efesios 5.31. Esta repetición, significa que se trata de un tema importante.

A continuación presentamos los tres principios que podemos representar en el diagrama siguiente:

1. Dejar
2. Unirse
3. Ser una sola carne



1. Dejar

Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre...

Esposo y esposa tienen que dejar su hogar en el cual crecieron para formar su propio hogar. Este es el precio de la felicidad para la pareja. Dejar no es abandonar ni olvidar, es tener nuevas prioridades; así dejando el hogar paterno formarán su propio hogar. Hoy, por la presión económica que se vive, muchos se ven forzados a comenzar su vida matrimonial con los suegros. Esto causa problemas porque no ofrece la libertad para hacer los ajustes necesarios que son propios de la pareja. Dejar, quiere decir dejar en forma física; es decir, salir del hogar de los padres. Este salir, tiene dos aspectos: *mental*: juntos formar valores, tomar decisiones; y *emocional*: dejar el hogar de su niñez y dar prioridad de amor y fidelidad a su pareja.

Como en el caso de un niño recién nacido, es necesario cortar el cordón umbilical para dar al bebé vida propia que le permite respirar y gritar por sí mismo como individuo, dejando de vivir dentro de su madre; así también la nueva pareja de casados necesita forjar vida propia.

2. Unirse

Se unirá a su mujer...

La palabra “unirse” describe una unidad tan fuerte, como la que existe entre dos hojas de papel pegados con la goma más fuerte, de tal modo que si uno trata de separarlos se rompen ambos papeles. Es así como debe estar unida la pareja, esposo y esposa, en una relación exclusiva, permanente y sin rivales. Después de Dios el esposo o la esposa son los más importantes frente a los hijos, el trabajo, el deporte, los amigos, parientes o cualquier otra cosa. De este modo “unirse” habla de una relación exclusiva, en la que no hay otras relaciones simultáneas, ni sucesivas.

3. Ser una sola carne

Y serán una sola carne.

La versión popular traduce esta frase así: *los dos llegarán a ser una sola persona*. Esto significa que la pareja en el matrimonio ya no son dos personas, sino una sola. Por supuesto, esto cuesta. Los dos pierden algo de su propia libertad. Por eso en el primer año de matrimonio hay muchos ajustes que son costosos porque afectan roles, toma de decisiones, actitudes y valores. Ser una sola carne, implica unidad integral: de cuerpo, mente y espíritu. Ya no hablamos de tú y yo, sino de nosotros, ya no de “mi dinero”, o de “tu dinero”, sino de “nuestro dinero”.

Esta unidad —no uniformidad— se muestra en vivir juntos, orar juntos, tomar decisiones juntos, expresando este amor en lo más íntimo: en el acto sexual. Dios creó el sexo como parte de la vida perfecta en el huerto del

Edén, antes que entrara el pecado en el mundo. La relación sexual es expresión de la unidad y del amor que se tienen el uno para con el otro. Ser una sola carne, implica compartir nuestros cuerpos, nuestro dinero, nuestros problemas, goces y penas. Implica también compartir la vida espiritual, orando y sirviendo juntos.

B. Las tres promesas del matrimonio

Cuando nos casamos en la iglesia, hacemos tres promesas, delante de Dios, el uno al otro. Estas promesas son para toda la vida, porque el matrimonio a los ojos de Dios es exclusivo. Consideraremos qué implican estas tres promesas:

1. La promesa de dedicación para toda la vida

El matrimonio es una decisión deliberada, voluntaria y permanente; es decir, para toda la vida. Lamentablemente el mundo ve al matrimonio como un experimento. Si no funciona, no importa, se rompe y se puede probar con otra pareja.



*...es una
decisión para
toda la vida*

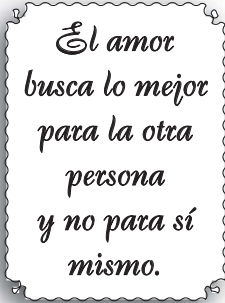
La decisión de entregarse a otra persona en el matrimonio, requiere determinación y perseverancia, no sólo para el momento romántico de la luna de miel, sino en todo tiempo: en tiempo de enfermedad, necesidad económica, problemas con los hijos, etc.

En Génesis 24.58, tenemos un ejemplo de alguien que hizo esta decisión voluntaria aún sin conocer al novio. *Llamaron a Rebeca y le preguntaron: ¿quieres irte con este hombre? —Sí— contestó ella, decidiendo voluntariamente.*

2. *La promesa de amor*

El matrimonio es un pacto en el que el amor se ve en acción, es una entrega de ambas partes, que cuesta, pero que ayudará en tiempos difíciles transformando la situación.

Este amor busca lo mejor para la otra persona, y no para sí mismo, manifestando las cualidades del amor que encontramos en 1 Corintios 13.4–7. Este es un amor incondicional, que implica darse uno mismo, aceptando al cónyuge tal como es y a pesar de lo que es. También implica amistad, compañerismo y cuidado mutuo. Este amor es una planta que para crecer necesita cuidado, dedicación y, sobre todo, tiempo.



*El amor
busca lo mejor
para la otra
persona
y no para sí
mismo.*

3. *La promesa de fidelidad*

Es la promesa de ser fiel hasta la muerte, pues sólo la muerte podrá separarlos. Sin embargo, la realidad en el mundo de hoy nos muestra que en la práctica ha desaparecido el concepto de permanecer fiel a su cónyuge. Esta influencia es tal, que se ha introducido también en la iglesia entre los creyentes. Existen muchas tentaciones en el mundo de hoy; pero la fidelidad es esencial en el matrimonio. Es positivo expresar: nunca te dejaré, ni te abandonaré. Esto incluye los aspectos físico, intelectual y espiritual. La fidelidad requiere tiempo, energía y concentración (Génesis 2.21–24).

Muchas veces la tentación aparece en una forma disfrazada y tenemos que rechazarla deliberadamente. Hay ciertas etapas en la vida matrimonial en las que existen más peligros de tentación como cuando la nueva madre está muy ocupada con su bebé, cuando el esposo tiene que trabajar largas horas, de modo que no dedican un tiempo especial el uno para el otro.

...solo la muerte podrá separarlos.

Hasta aquí hemos considerado lo ideal, pero al mirar la realidad de nuestros matrimonios nos damos cuenta de que nos falta mucho para alcanzar ese ideal. Teniendo esto en mente vamos a trabajar a continuación en grupos de parejas para aprender los unos de los otros. Para ello es importante que seamos honestos al momento de compartir, así podremos aprender más y ser mejores cónyuges.

En realidad, todos necesitamos mejorar nuestros matrimonios, y podemos hacerlo. ¿Por qué conformarnos con matrimonios mediocres cuando podemos cambiar y crecer más en nuestro matrimonio como es la voluntad de Dios?

Preguntas para discutir

Trabajo en grupos (2–4 parejas por grupo).

1. ¿Por qué Dios ordenó a la nueva pareja dejar el hogar de sus padres y formar su propio hogar? ¿Cuáles son las consecuencias de la desobediencia a este mandato?

2. Se habla de una relación exclusiva que consiste en pegarse/unirse el uno al otro, ¿cuáles son los factores que podrían dividir a la pareja? ¿Cómo se puede enfrentar estos problemas?
3. ¿Pueden los dos realmente llegar a ser una sola persona (Génesis 2.24, *Dios Habla Hoy*)? ¿Cómo se puede hacer eso sin perder sus identidades individuales? ¿Cuáles son las cosas que pueden ayudarnos a ser más unidos en nuestro matrimonio?

Ejemplo: buena comunicación, manejo creativo de conflictos, roles definidos, valores compartidos, oración, etc.

4. ¿Por qué debemos guardar fidelidad dentro de nuestro matrimonio? Si incluimos los aspectos físico, intelectual y espiritual, ¿cómo podemos ser completamente fieles? ¿Cómo debo vivir dentro y fuera del matrimonio para ser fiel a mi pareja?
(Traten de pensar en forma positiva y práctica).

Para los casados

Esta es una encuesta para evaluar su matrimonio. Es importante que juntos respondan a las preguntas en un momento relajado en la casa. Traten de ser honestos y de no esconder cosas.

(Considerar que: E=excelente; B=bueno; R=regular; D=Defectuoso)

1. ¿Cómo describirías?	E	B	R	D
* Tú matrimonio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* El nivel de comunicación entre tu y tu cónyuge	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* El manejo de conflictos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* Su vida sexual	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* Tu crecimiento como persona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* El crecimiento del cónyuge	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* El uso del tiempo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* Tus relaciones con la familia del cónyuge	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* La unidad de los dos frente a:				
• Metas y expectativas de la vida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• El manejo del poder y la toma de decisiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Los roles de cada uno	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• La crianza y disciplina de los hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• La televisión	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• El manejo de dinero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• El tiempo dedicado al ministerio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• El tiempo juntos y recreo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• Los valores	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* La oración juntos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* Tu crecimiento espiritual	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* El crecimiento espiritual del cónyuge	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* El involucramiento de cada uno en la iglesia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* Tu nivel de satisfacción con tu matrimonio hoy	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
* El nivel de satisfacción del cónyuge	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2. ¿Qué has aprendido al responder esta encuesta?

Cómo ENRIQUECER SU MATRIMONIO

¿Qué significado encierra el hecho de que el matrimonio y la familia se hayan originado en la voluntad de Dios?

¿Cómo forjar matrimonios y familias saludables que se constituyan en comunidades construidas sobre los cimientos de un compromiso libre, consciente y permanente, donde las personas que la integran encuentren los elementos indispensables del desarrollo humano?

¿Cómo entender y asumir dentro del matrimonio los roles, los temperamentos, la comunicación, el manejo de conflictos, la toma de decisiones, el presupuesto familiar, la sexualidad y la relaciones entre padres e hijos?

Los capítulos que comprende este libro, han sido cuidadosamente preparados para explorar el significado bíblico del matrimonio, con el fin de ayudar y estimular el desarrollo de matrimonios y familias saludables en un contexto de crisis y de desintegración.

Los autores, Barry y Anthea Harrison y Nathaniel y Doreen Davies, misioneros en el Perú por muchos años, plasman en este libro sus ricas experiencias matrimoniales, su capacitación profesional y sus experiencias de varios años en el campo de la pastoral de la familia.

BARRY Y ANTHEA HARRISON, graduados en pedagogía y en teología en el London Bible College. Misioneros en el Perú desde 1966 a 2001, fueron profesores en el Instituto Bíblico de Sicuani, Cusco (1967-1975), en el Seminario Evangélico de Lima (1993-2001), en el Belfast Bible College (1985-1993), donde continúan dictando clases. Anthea es además editora de la revista "Wider World" de la Asociación de Mujeres Presbiterianas de Irlanda.

NATHANIEL Y DOREEN DAVIES, llegaron al Perú como misioneros en 1968. Natanael, graduado en medicina por la Universidad de Londres, trabajó en la Clínica Evangélica de Urcos (Cusco) hasta 1979 y posteriormente entre los años 1994-2002; sirvió como médico familiar en Inglaterra entre 1980-1994. Ambos enseñaron en los institutos bíblicos rurales en la región de Cusco. Doreen, especializada en consejería matrimonial, trabajó en la enseñanza con mujeres del campo.



Ediciones PUMA

ISBN 978-9972-701-55-9



9 789972 701559

Vida Cristiana
Relaciones – Matrimonio